

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESTA VILLA.—Trimestre, 8 rs.
 PROVINCIAS.—Trimestre, 10 rs.
 ULTRAMAR.—Trimestre, 1 y medio
 peso en oro
 CONTINENTE AMERICANO.—Trimes-
 tre, 2 pesos en oro
 EXTRANJERO.—Trimestre, 4 francos
 Números sueltos 1 real.

EL ECO GUIXOLENSE

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

tanto oficiales como
 á precios convencionales

Insértese ó nó, en
 ningun otro periódico

El pago será adelantado
 y en libranza de
 cobro con carta

Las cartas que
 cien deberán acompañar
 ó sellos correspondientes
 ficarla.



PERIÓDICO SEMANAL DEDICADO EXCLUSIVAMENTE Á DEFENDER Y FOMENTAR LOS INTERESES
 MORALES Y MATERIALES DE ESTA VILLA Y SU COMARCA.

REDACCION Y ADMINISTRACION.—Calle Mayor del
 Centro, núm. 14.

Se anunciará gratis toda obra que se reciba. Así-
 mismo emitirá juicio la Redaccion si lo cree con-
 veniente.

La correspondencia se dirigirá á la Redaccion.—
 Las suscripciones á la Administracion.

OBTENCION

DE

la seda del roble.

En todos los siglos han apareci-
 do ciertos géneos privilegiados que
 resumiendo los conocimientos que
 en determinados ramos del saber se
 poseen, han dado á aquella ciencia
 ó á aquella industria, un impulso
 que representa la suma de todos los
 esfuerzos de generaciones enteras;
 cambiando por completo la faz de
 cuantos ramos de aquellos conoci-
 mientos dimanaban.

Una de las mas honrosas ocupa-
 ciones del hombre, es sin disputa
 la industria y el comercio; y aun
 cuando aparezcan para alguien com-
 pletamente ajenas á tan respetable
 clase los adelantos científicos, es pre-
 cisamente á los que mas directa-
 mente afectan y los primeros que
 experimentan sus ventajas; puesto
 que á cada paso que dá la ciencia
 hácia su perfeccion, un nuevo hori-
 zonte se descubre en la esfera de la
 industria, como tambien por conse-
 cuencia, en la de su inseparable
 compañero el comercio. Aparece, por
 ejemplo, el vapor como resultado de
 un impulso dado á la Física, y des-
 de el momento que son conocidas
 las leyes á que este cuerpo está su-
 jeto, vienen inmediatamente sus múl-
 tiples aplicaciones que cambian el
 porvenir de la industria. Apenas
 quedan fijadas las leyes de la elec-
 tricidad, cuando un sin número de
 industrias se apoderan de este flui-
 do adoptándole como base, viendo
 aparecer una verdadera revolucion
 industrial, que cambia por comple-
 to la faz de innumerables artes é
 industrias.

Un adelanto que nunca será bas-
 tante ponderado, y que está desti-
 nado á producir pingües resultados
 se acaba de efectuar, y digno por
 todos conceptos de que sea conoci-
 do. Uno de los productos de que la
 industria saca mayor partido en sus
 múltiples aplicaciones, es sin duda
 del cuerpo conocido por la seda. Por
 sus cualidades apreciables, tiene una
 importancia entre las materias tex-
 tiles, como el oro entre los metales.
 Todos conocemos que tan apreciadas
 hebras son el producto de los capu-
 llos de ciertos gusanos particular-
 mente el Bombix, importado en Espa-
 ña, y que en grande escala se dedi-
 can á esta industria, en especial los
 habitantes de ciertas provincias me-
 ridionales, produciéndoles satisfac-
 torios resultados. Mas tampoco se
 ignora, que la cria de tales animal-
 tos, necesita cuidados especiales, ya
 por su alimentacion particular y
 abundante solo en determinadas lo-
 calidades, como tambien, por la ne-
 cesidad de que su habitacion reuna
 ciertas condiciones higiénicas, de-
 biendo modificar continuamente su
 temperatura siguiendo para ello los
 cambios atmosféricos. Altamente en-
 tretenido y de molestia, es pues, el
 tener que estar continuamente con
 el termómetro en la mano, cerrando
 ahora esta ventana, ó ya abriendo
 luego la otra, para que los delicados
 gusanillos no se vean afectados por
 los cambios de la atmósfera. A pe-
 sar de tantas precauciones y moles-
 tias; á pesar de estar continuamente
 vigilando los gusanos, no se puede
 evitar el que tan delicados animal-
 tos sean víctimas algunos, en una
 tarde de verano, del efecto que les
 produce un cielo encapotado ó bien
 las descargas eléctricas que en di-

cha estacion es cosa tan frecuente.

Fundados en tales consideracio-
 nes, y atendida la importancia que
 tiene el cultivo de la seda, en nues-
 tra patria, se ha tratado y ha sido
 satisfactoriamente alcanzado, el acli-
 matar en nuestro suelo, otra clase de
 gusanos que resistiera mas á los
 agentes atmosféricos, y que no re-
 clamara cuidados tan asiduos.

El yama-mai fué, pues, importa-
 do en Cataluña á este objeto, por el
 Doctor Sacc en 1863 ó 1864, y se
 puede ya hacer con él la cria, no ya
 en habitaciones cerradas, y resguar-
 dados con cuidado, sino que se ob-
 tiene al aire libre la seda de este gu-
 sano, y alimentándose no como el
 Bombix exclusivamente del moral
 sino que vive de la hoja del roble,
 árbol abundante y que en nuestros
 bosques crece sin cultivo especial.
 Pero ciertas circunstancias particu-
 lares, hacen mas recomendable aun
 la cria de otro gusano, que es el
 que se ha hoy explotado y que pro-
 duce resultados altamente lisonje-
 ros á cuantos se dedican á tal in-
 dustria; puesto que la seda que pro-
 ducen, aventaja en gran manera á
 la que se ha obtenido hasta hoy por
 los gusanos anteriores. La circuns-
 tancia de obtenerse este producto al
 aire libre y de ser la seda de un va-
 lor particular, hacen recomendable
 la propagacion de una industria, que
 sin emplear capitales cuantiosos, se
 puede prometer de ella lisonjeros re-
 sultados; puesto que á mas de la ri-
 queza que sin duda ha de reportar,
 particularmente en Cataluña, donde
 el roble es abundante, ha de produ-
 cir el que se repueblen nuestros bos-
 ques, cosa de indiscutible utilidad.

El gusano Attacus pernyi, es el
 que ha sido importado y aclimatado

en España por el ilustrado catedrá-
 tico el Dr. Perez de Nueros, habien-
 do abierto una rama verdaderamen-
 te explotable á la industria catala-
 na, por la sencilla circunstancia de
 abundar de un modo extraordinario
 el árbol, cuyas hojas constituyen el
 alimento del Attacus. Convencidos
 del importante paso que con sus des-
 velos y gracias á sus profundos co-
 nocimientos, habia dado el Sr. Nue-
 ros, al comercio y á la industria de
 nuestra patria, en un ramo de tan
 reconocida utilidad, germen verda-
 dero de riqueza nacional, se fundó
 por real decreto de 14 Junio de 1878
 una granja sericícola para explotar
 en grande escala la seda del roble.
 No ha sido esta la única prueba que
 ha recibido el Sr. Nueros del apre-
 cio y estima que ha merecido el fru-
 to de sus trabajos, ni la única de-
 monstracion del agradecimiento de
 los sábios; sinó que hasta los estran-
 jeros se han apresurado á felicitarle,
 concediéndole la sociedad de acli-
 macion de Paris un premio de
 1000 francos, como para tributarle
 la expresion de gratitud, con que los
 hombres dados á la ciencia y á la
 laboriosidad recompensan á cuantos
 contribuyen al progreso científico ó
 industrial.

Presentada la seda obtenida del
 roble y al aire libre en la última es-
 posicion de Paris, tuvo tambien el
 distinguido inventor, la noble satis-
 facion de ver justamente premiado
 este producto con el distintivo de
 una medalla de plata.

Tiene esta industria la incompa-
 rable ventaja de poder hacerla en
 pequeña escala, como puede desarro-
 llarse en mas alto grado; no se ne-
 cesitan para dedicarse á ella, capi-
 tales, puesto que la sustancia de que

se alimentan los gusanos, cuida la naturaleza de proporcionarla; haciéndoles entrar en su largo sueño, cuando concluida la estación, se despojan los robles de sus hojas. Todos los cuidados se reducen á precaver los gusanillos de las aves y de ciertos insectos que podrían destruirlos y recoger los capullos á su tiempo.

No me cabe duda que á medida que se vaya conociendo tan importante ramo, no ha de haber propietario, ni ha de quedar nadie de cuantos á la agricultura se dedican, sin que se aproveche de este descubrimiento; desarrollando una industria cuyos resultados prácticos son de tanta consideración. ¡A cuántas reflexiones se presta la consideración de uno de estos diminutos gusanillos! En aquel microscópico laboratorio, se elabora el precioso producto de la seda. La púrpura de los reyes, los rozagantes vestidos de nuestras damas, y lo que constituye la materia de mas valor entre el lujo de la sociedad, no son mas que hojas de un árbol metamorfoseadas por un gusano. Mas la brevedad y la índole de un artículo nos impide estendernos en mas consideraciones; terminando con el convencimiento, de que á la vista de tantas maravillas, debe todo hombre deponer su orgullo, y proclamar que Dios es grande hasta en la mas insignificante de sus obras.

N.

UNA ESCURSION AL VESUBIO.

I.

A. G. S.

Caro amigo: Sobradamente conoces tú las diferentes teorías que se han desarrollado acerca de la formación del globo que habitamos. Unos dicen: la tierra salió del agua; hé aquí su origen; otros suponen proceder del fuego, explicando así su actual estructura; y hasta la mitología en una de sus poéticas leyendas, nos cuenta que Júpiter para despertar á la Tierra que halló durmiendo á pierna suelta, introdujo en su casto seno fuego del cielo. Mas yo que atiendo las teorías de los unos y respeto las de los otros, ni quito ni añado, pero sí admiro, hoy desde lejos y tiempo atrás sobre el propio terreno, una de las pruebas que aducen á su favor los partidarios del fuego central.

Y para que tú puedas seguirme en mi admiración, voy á relatarte una pequeña excursión que hice al Vesubio, uno los trescientos tres volcanes en actividad que existen en la corteza de nuestro planeta, y que nos sorprenden, tanto por su terro-

rifica belleza, como por su misteriosa aparición.

Venga, pues, el asunto, y pongámonos en marcha, como lo hice el día que voy á referirte.

Era el 5 de Junio de 1877. A las dos de la madrugada salimos de Castellamare di Stabia una docena de excursionistas, entre ellos un ingeniero, un químico (nuestro amigo Kaemmer que debia servirnos de cicerone científico), un profesor de instrucción primaria, un aficionado á la poesía, un cantante y un partidario acérrimo del *dolce far niente* que era yo. En resumen: un verdadero *pot pourri* humano y al propio tiempo una mesa revuelta de diferentes nacionalidades, pues entre todos representábamos cinco Estados de Europa: Italia, Suiza, Inglaterra, Alemania y España.

Íbamos montados en lentos y sufridos borricos, guiados por cinco ó seis *lazzaroni* medio desnudos, que por *mezza lira*, ó sean dos realitos de nuestra moneda, se obligaban á desperazarlos á fuerza de gritos y varazos, y hubieran sido capaces de hacerles obtener un premio en las famosas carreras de Epsom.

Abra la marcha nuestro guía, un hijo del fuego, nacido y crecido entre lavas y escorias; y cubria la retaguardia un enorme mulo con provisiones de boca, conducido por un fornido calabrés de aquellos de pelo en pecho.

De tal manera ordenados, atravesamos rápidamente toda la frondosa llanura que baña el Sarno, llegando en breves momentos á las puertas de Pompeya. Allí nos apeamos y merced á la galantería de uno de los guardas, pudimos penetrar por aquellas desiertas calles y contemplar, á la misteriosa luz de la luna, los restos de la ciudad desenterrada.

Avanzamos, pues, silenciosos y meditabundos, ávidos de inspirarnos en aquellas soledades; y despues de haber recorrido infinidad de calles á la ventura, penetramos en el Foro, donde descansamos, sentándonos sobre algunos derruidos capiteles.

Plácida era la noche; el ambiente tibio y perfumado, y por doquier se respiraba un aire de calma, de melancolía y de misterio difícil de explicar.

A veces alguna nube, besando el disco de nuestro plateado satélite, nos sumía en la oscuridad mas absoluta, produciendo en aquellas ruinas un efecto mágico; y las siluetas que, pasado aquel momentáneo eclipse, proyectaban, aumentaban sus proporciones de una manera agigantada.

Aquellas bruscas impresiones nos dejaron presto sumidos en un completo estado de silenciosa meditación y mudo recogimiento, presentándose á nuestra mente, á modo de misteriosa ilusión, la vida nocturna que debían llevar en otros tiempos los moradores de aquella ciudad de los placeres. Y bajo el dominio de semejante fantasía, creímos percibir á lo lejos el rumor de pasos ligeros de alguna dama pompeyana, que iba deslizándose por entre aquel laberinto de columnas y de pórticos, ávida tal vez, de amorosas y secretas aventuras; ó las pisadas de algun trasnochador patrio que acudia á una cita; ó los cuchicheos de nocturnos conspiradores, ó bien la lejana y monótona cantilena de algun esclavo etíope.....; mas todas aquellas poéticas ilusiones se desvanecieron al inoportuno ruido de una estridente

carcajada, soltada por uno de la comitiva que, al vernos tan meditabundos, quiso dar cierta variedad al cuadro.

Despiertos ya de nuestro adormecimiento fantástico, seguimos nuestra interrumpida marcha y tomando la carretera real de las Calabrias, atravesamos muy pronto la populosa ciudad de Torre Annunziata, el primer arrabal de Nápoles. Desde dicho punto se flanquea el pié del volcan por entre quintas de recreo, jardines, viñedos y olivares pasando por Torre del Greco y Resina, otros arrabales interminables; y dejando luego á la izquierda las pocas ruinas descubiertas de la famosa Herculano, se toma un camino que conduce directamente al Observatorio.

Durante este trayecto, á la melancólica luna habia sucedido el magestuoso sol del mediodía, cuyo enorme disco aparecia ya por detrás del monte Auro, iluminando con sus dorados rayos toda aquella pintoresca amalgama de selvas, jardines y ciudades; y á las diez en punto llegamos al Observatorio.

Este pequeño edificio, construido en tiempo de Fernando I de Nápoles, se halla situado sobre una verde colina enclavada en uno de los flancos del volcan y sirve de constante centinela á mas de un millon de habitantes, á quienes advierte con anticipación la proximidad de los terremotos y la intensidad de las erupciones.

A su alrededor se levantan una ermita y algunas casas de labranza, las últimas de la montaña, como última es tambien la vegetación que se observa en aquellos contornos.

En las numerosas dependencias del referido Observatorio pudimos admirar la gran variedad de máquinas y aparatos químicos que tenia dispuesto el ilustre profesor Palmieri, á quien tuvimos la honra de saludar; y desde su atalaya contemplamos estasiados, uno de los panoramas mas bellos y grandiosos que imaginarse puedan.

Frente por frente del vastísimo anfiteatro que se estiende entre la punta Campanella y el promontorio de Miseno, se veían, cual tres divinas neréides, petrificadas al soplo de Neptuno las pintorescas islas de Capri, Ischia y Prócida, eternamente reclinadas sobre un mar de zafiro y en vueltas en vaporosa y purpúrea neblina. A nuestros piés se estendia como un inmenso tapete de verdes y variadas tintas, la antigua Campania, aquella interminable vega con sus campos de maíz y de trigo, con sus plantaciones de arroz y de algodón, con sus frondosas selvas de castaños, de olivos y de mirtos; surcada por doquier de canales y arroyuelos, y poblada de numerosas ciudades que, cual ramos de blancas margaritas, formaban corona alrededor de su reina, la hermosa Partenope, la soberbia Nápoles.

Y toda aquella deliciosa llanura que iluminaba un sol de oro, todo aquel Eden terrestre, situado bajo uno de los mas bellos cielos de Italia, iba á morir en un mar de deslumbradora plata, dó se mecían indolentemente cual blancas gaviotas, multitud de naves que iban á transportar tal vez á otros mundos los productos de aquella fecunda vegetación. Y el Vesubio, el magestuoso Vesubio, vanidoso quizá de dominar tan sublime escena, se engalanaba con su blanco penacho de humo, lanzándolo con orgullo hácia el cielo, como entusiasmado por las belle-

zas de la creación!

Ante tan espléndido espectáculo, uno de los que componían la alegre caravana, inglés por mas señas, una especie de autómatas que desde nuestra salida de Castellamare no habia desplegado los labios, ni demostrado entusiasmo ni hastio á cuanto habia visto; de tal modo quedó impresionado que no pudo menos de exclamar con toda la fuerza de sus pulmones: *Wonderful!* (¡Maravilloso!).....

Despues de haber permanecido un buen rato contemplando tan estética perspectiva, bajamos á un pequeño prado allí cercano, sobre cuya yerba nos sentamos y procedimos á tomar nuestro frugal desayuno.

Se comió con regular apetito, mas no con igual tranquilidad, pues nos asaltaron un enjambre de vendedores ambulantes, súcios y agitanados, ofreciéndonos antigüedades de Pompeya, objetos artísticos, especímenes de lava de todas clases y colores, medallas, fotografías, catálogos, guías; todo á precios fabulosos que rebajaban por mitad á cada torva mirada nuestra; y trataban de obligarnos con súplicas, ademanes, vociferaciones descompuestas y hasta con afeminadas cortesías á que les comprásemos algo. Y no paró aquí su decidido empeño de esprimir nuestros bolsillos, sino que cuando, fastidiados, tomamos á gran velocidad el camino del cráter, se nos pegaron á nuestro lado, trotando por entre peñascos de escorias, al mismo compás de nuestras caballerías y llegando uno de ellos á asirse de la cola de mi asendereado jumento, hasta que, amenazados de una seria é internacional paliza, desistieron de su singular tenacidad.

Hé nos, pues, ya dueños del campo; pero de qué campo!... La vegetación habia desaparecido; y á aquellos tupidos bosques de pinos y castaños, habia sucedido un resquebrajado desierto de lava; una verdadera region lunar, presentándose la naturaleza con toda su gravedad; todo su terrorífico misterio.

Doquier dirijíamos nuestras miradas no veíamos mas que corpulentos troncos de árboles tronchados por el rayo; masas negruzcas de mil formas fantásticas; figuras de animales fabulosos; colosales intestinos de titanes, mezclados unos con otros en horrible espiral; restos carbonizados de edificios de una arquitectura imposible, levantados sobre abismos insondables; y todas aquellas vivientes formas, todo aquel turbulento panorama, todo aquel tempestuoso mar de negruzcas olas, con su penetrante e apariencia de vida, de acción, de movimiento furioso y continuo, era petrificado! Todo muerto y frío; paralizado y yerto en la actitud de su mas loco y desenfrenado torbellino!....

Mientras andaba pensativo á la vista de tan terroríficas maravillas, observé que habíamos llegado al pié del cono, ó sea al lugar desde donde se hace pronunciadísima la vertiente del volcan, imposibilitando su ascension de otro modo que á pié.

En su consecuencia, dejamos las cabalgaduras al cuidado de nuestros pequeños Massaniellos, y tomamos un corto descanso con el fin de adquirir fuerzas para la penosa subida que luego debíamos verificar.

Y en conmemoración de ello, pongo por hoy punto final á la presente, prometiéndote continuar en mi próxima el relato de nuestra científico-recreativa excursión.

Tuyo siempre — M. A. B.

Gaceta.

Efecto, tal vez, de lo poco concurridas que se ven las calles de Gerona y de Sto. Domingo, nose ha quitado la gran cantidad de arena que cubre las aceras y que en un dia de lluvia puede disgustar á los habitantes de las referidas calles. No dudamos que nuestra autoridad municipal, celosa por el bienestar y seguridad de todos los vecinos, dispondrá lo conveniente.

Hemos visitado de nuevo el Gimnasio que dirigen los Sres. Bosch y Terrades.

Son ya visibles los adelantos hechos por sus alumnos en tan corto tiempo y merecen especial mención los niños que asisten á la clase de piano á seis de la tarde. Los ejercicios de todas suertes que verifican con notable limpieza y precision, el orden y simultaneidad en todos ellos, hablan mucho en pró del método seguido por los mencionados señores.

No nos cansaremos de encomiar la importancia de la gimnasia para el desarrollo del individuo, y grandes son sus benéficos resultados hasta el punto de que su práctica es forzosa en las escuelas primarias de Francia, Inglaterra y Alemania.

Sabemos tambien que los indicados Sres. Bosch y Terrades introducirán en su Gimnasio otros varios aparatos de suma utilidad.

Felicitemos cordialmente á los referidos señores por el feliz éxito en la empresa y por la acertada direccion y buen método que se sigue en el Establecimiento.

Una vez mas avisamos á los particulares que se entretienen en coger arjaros con redes ó por medio de reamos, que recuerden la ley vigente de caza, la cual prohíbe en absoluto esta diversion que tantos perjuicios causa á la agricultura. Tengan presente al mismo tiempo que nuestra celosa Guardia civil vigila mucho para que sea una realidad la expresada ley y puede ocasionarles algun sinsabor.

La pasada semana lo fué de romerías y jolgorios para los habitantes de esta Villa y comarca.

El martes, dia de San Baudilio, celebróse su tradicional fiesta en el caserío de este nombre y en el de San Benito con una concurrencia numerosísima. Bailáronse las características *sardanas* y alguna que otra habanera al compás de los melancólicos acentos de algun violin insolente ó al son de anti-poético tamboril, celebrándose luego campestres festines en honor del Santo.

En Solius fueron tambien muchas las personas que en tartana ó á pié acudieron á bailar las *sardanas* y *contrapassos* ejecutados por la orquesta de Llagostera, la cual dió despues baile de noche en el patio de una de aquellas opulentas casas de campo.

El jueves, dia de la Ascension, lo fué tambien de escursiones, pero de escursiones marítimas y era de ver una multitud que desde la madrugada se bañaba en todas las calas y escondrijos que ofrece nuestra costa desde Cañet hasta la playa de Aro, y el gran nú-

mero de barquillas llenas de gente que surcaban las aguas en todas direcciones, impelidas por un fresco poniente.

La esplendidez del tiempo contribuyó á dar mas realce y animacion á la fiesta, y á la caída de la tarde la carretera de Palamós atestada de carros y gentes á pié con canastos, cacerolas, arreos de pesca y demás pertrechos de boca, ofrecia un golpe de vista magnífico.

El lunes pasado por la madrugada cayó sobre esta comarca un fuerte chubasco acompañado de viento y pedrisco que afortunadamente no perjudicó nuestros campos.

Desde entonces el tiempo ha cambiado completamente entrando de lleno en el periodo primaveral.

Ayer por la mañana, por efecto de una ráfaga de viento, volcóse en nuestro puerto un laud de pesca sin que ocurriera por fortuna desgracia alguna personal.

Seccion literaria.

A mi querida esposa J. M. de A. en su primer aniversario.

¡CREO Y ESPERO!

Destilando amargura el alma mia
Y fijo en tí mi ardiente pensamiento
Contaba los instantes de esta vida
¡Sufriendo y mas sufriendo!
Al corazon, de tu amor dulces recuerdos,
Ni pensando, dejaban que latiera
Y perdida la fé... casi encontraba
Pesada la existencia.
Mas cuando ya desesperado y loco
A la muerte clamé que á tí me uniera
Mis quejas acalló la voz de un ángel
Hablando así risueña:
« ¡Oh criterio falaz! De Dios la mano
Trocó, en premio, á tu Esposa la existencia
Pues comienza la vida del espíritu
Do acaba la materia;
Y al dejar las miserias de este suelo
Goces mas puros el mortal encuentra
Si al sentir de esta vida los quebrantos,
Con fé, sufre y espera.»
Dijo: y mi vista al firmamento fija,
Confundida entre la luz de mil estrellas,
Contempló que me hablaba desde el cielo
Tu alma pura y bella.
Desde entonces do quier todas las horas
Mi pobre corazon tranquilo pasa
Meciéndose al arrullo de tus dulces
Recuerdos y esperanzas!

C. A. y R.

La Bisbal 14 Mayo de 1879.

A ADELINA.

Al que de amante pasion
Siente su pecho latir,
Ha dado el mundo en decir
Que es loco su corazon:
Mas responderé con franqueza
A quien me obligue á decirlo,
Que él tiene sin advertirlo
La locura en la cabeza.
Pues bueno, Adelina, fuera,
Que tras mundanos antojos,
Por no dar con los abrojos
Nadie á las rosas cogiera;
Que siendo flores cual ellas

Debe el poeta cantaros:
¿Pues cómo no hemos de amaros
Al descubriros tan bellas?
Ame la niña al nacer
Que para amar es nacida;
Pues con amor halla vida
Su corazon de muger.
Ame el poeta á la glória,
Que tanto alcanzaria ansía:
El ave, á la luz del dia;
El guerrero, á la victória;
Que estasiado en tu hermosura
Te amaré, Adelina mia,
Aunque el mundo en su ironía
Le llame á mi amor locura.

Francisco de A. Marull.

Palamós.

Variedades.

ALMANAQUE HIGIÉNICO DEL MES DE MAYO.

En el mes de Mayo, en el que empieza el estío médico, aunque no el astronómico, la temperatura, como ya los rayos del sol nos van hiriendo mas directamente, es mayor, y la naturaleza toda parece que adquiere fuerza y vigor. Hay, pues, en dicho mes dias propiamente de verano, pero tambien hay otros, particularmente en su primera mitad, nublados y revueltos, en los que el frio por las madrugadas se hace sentir demasiado, y en los que las lluvias y los vientos nos hacen acaso mas impresion y nos molestan mas que en el rigor del invierno. La temperatura en unos dias es elevada, y tanto que el termómetro centígrado marca 22 y mas grados; pero en otros baja hasta los 6° y 4°; las madrugadas y las noches, sin embargo, siempre, aun en los dias de mas calma, son frescas. La columna barométrica oscila entre las 26 pulgadas y 26 y media. Los vientos mas constantes son los del Noroeste y Sudoeste, pero tambien reinan los de los demás cuadrantes, y á veces con impetuosidad.

Varias serán las enfermedades que habrán de combatirse en el próximo Mayo, porque no faltarán causas muy abonadas que las produzcan, como son, entre otras, las variaciones atmosféricas de que hemos hablado; los descuidos en el vestir; los abusos que generalmente se hacen de verduras y frutas sin madurar; el uso intempestivo, ó por lo menos sin las precauciones debidas, que empieza á hacerse de los helados, y las insolaciones á que muchos se esponen por voluntad y otros por fuerza. De aquí el que las enfermedades observadas en Mayo, tomen, por punto general el carácter catarral, reumático, gástrico ó inflamatorio. Tambien se observan en el citado mes algunas hemorragias, las fiebres eruptivas, que pueden reinar epidémicamente, varios otros exantemas, y las calenturas intermitentes, sobre todo las de tipo cotidiano y terciano.

Las enfermedades crónicas se alivian por lo regular en este mes, y á veces tanto, que hacen concebir á las familias y mas á los enfermos halagüeñas esperanzas.

La mortandad en Mayo es comunemente inferior á la de los meses anteriores, á menos que reine alguna

epidemia, pues las enfermedades son por lo general, francas, y ceden con facilidad á los planes metódicamente empleados, y por supuesto con oportunidad.

Como consejos higiénicos para este mes advertiremos: primero, el no aligerarnos demasiado de ropa; segundo, el abstenerse de la primera fruta que se venda, pues es muy raro el que esté bien sazónada; tercero, el no abusar nunca de la hortaliza, particularmente de la lechuga, por mas grata que nos sea; cuarto, en fin, el no tener en nuestras habitaciones, y mucho menos en nuestras alcobas, ramos de flores y tiestos, que si bien aromatizan algo el aire, en cambio le alteran, en perjuicio de la salud, particularmente de las personas muy escitables y nerviosas.

REGISTRO CIVIL.

Nota de las inscripciones verificadas en el mismo desde las doce del dia 17 á igual hora del dia 24 del actual.

DEFUNCIONES.

Casados, 1.—Viudos, 0.—Solteros, 1
Niños, 0.—Total, 2.

Casadas, 1.—Viudas, 0.—Solteras, 0
Niñas, 0.—Total, 1.

Abortos, 0.

NACIMIENTOS.

Varones, 1.—Hembras, 2.

Clará, Srio.

Solucion de la charada anterior.

GERARDO.

CHARADA.

Una dos denota accion de probar alguna cosa y *tres prima* es condicion, por cierto poco envidiosa y hasta opuesta á la razon. Hablan *prima tres* las gentes de rompe y rasga y gitanos y otros tipos diligentes en el manejo de manos y á la ley poco obedientes. En el Japon *dos tercera* se suele mucho gastar y *cuarta dos* es friolera, que tu la puedes formar con un líquido cualquiera. Mi *todo* escrito ó impreso lo tiene el bibliotecario, el empleado, el notario y otros hombres de buen seso el cura y el boticario.

H.

La solucion en el número próximo.

S. Feliu de Guixols: Imp. de Juan Gener.

SECCION DE ANUNCIOS.

Hielo artificial,
aguas minerales extranjeras
y del país.

Centro general
de específicos extranjeros
y nacionales.

LA SALUD.

OFICINA FARMACÉUTICA.—LABORATORIO QUÍMICO.

JARABERÍA ESPECIAL

DE

VILA

S. FELIU DE GUIXOLS.

Mayor, 34.

Cruz, 11.

Esta Oficina es el único y exclusivo depósito, en su clase, en esta localidad de los productos tanto nacionales como extranjeros cuya reputación es universalmente reconocida y apreciada.

Productos químicos
y farmacéuticos.

Objetos de cirugía
y ortopedia.



Interesante al Público.

CARRUAJES DE LA COMPETENCIA.

Saldrá todos los días á las tres y media de la mañana y á las doce del día, tartana para Caldas de Malavel·la á 7 rs. asiento y la carga y encargos á precios reducidos.

Dirigirse al Administrador D. Vicente Vallbona, Calle Mayor Antigua, n.º 4, tienda de géneros.

NOVEDADES EN CORBATAS

PARA CABALLERO Y SEÑORA.

Gran surtido y baratura.

PRECIOS FIJOS Y AL CONTADO.—LA CORBATINERA. Escudillers, 60, Barc.º

ESPECIALIDAD EN CUELLOS Y PUÑOS.

Cuellos á 1 ½ real uno.—Puños, á 2 ½ real par.—En la misma tienda de corbatas —LA CORBATINERA.—Escudillers, 60, Barcelona.

FARMACIA AGUILAR.

Hierro Dializado Aguilar

preferido por los médicos mas eminentes para combatir la anemia, clorosis, debilidad, extenuación, etc., á todos los otros ferruginosos.

EL HIERRO dializado se mantiene en disolución sin tener ácido alguno que facilite tal estado.

EL HIERRO dializado se encuentra en estado idéntico al que existe en los glóbulos de la sangre.

EL HIERRO dializado no es astringente, no produce cólicos ni restricciones, ni tiene los inconvenientes del hierro metálico y de sus sales. Es tolerado por los estómagos mas delicados, absorbido y asimilado sin alteración del jugo gástrico.

Precio de un frasco de lujo con estuche y cuenta gotas, 3 pesetas.

JARABE DE HIERRO DIALIZADO.— Los mismos usos que el anterior, siendo agradable al paladar. Precio del frasco, 2.50 pesetas.

Véanse los prospectos.

RAMBLA DEL CENTRO, N.º 37.

Específicos del Dr. Terrades.

GERANINA.

Hoy día todos los médicos reconocen su gran utilidad en la *gastralgia* (de estómago) por haber curado muchos casos en los que habian sido ineficaces los medicamentos mejor recomendados para esta enfermedad. Las neuralgias general, y muy especialmente las del tubo digestivo, aunque vayan segun de *vómito ó diarrea*, ceden con facilidad. Es un poderoso calmante sin ser náuseótico y conviene especialmente á los seres nerviosos y débiles.—Frasco, 10.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO.

Sustituye con ventaja á las mejores *aguas sulfurosas naturales*, por la rapidez con que pura la sangre de las acrimonias que la infestan, sin producir el mas leve trastorno á los enfermos. Las mugeres en estado de embarazo ó de la lactancia no deben tener reparo en este medicamento. Conviene especialmente á las personas que padecen *erupciones herpéticas* de cualquiera clase que sean, *úlceras crónicas*, *supuraciones fétidas*, frecuentes irritaciones de la piel ó en las mucosas, *caspa abundante*, erupciones de granos, *diviesos*, *orzuelos*, *eritema crónico*, *oftalmia palpebral* del mismo carácter, *fetidez del aliento* y en general á todas las que sufren de vicios humorales.

Véndese en todas las farmacias de S. Feliu de Guixols y en las principales del Reino.

DEPÓSITOS.—Madrid: Sr. Fernandez Izquierdo. Pontejos, 6.—Barcelona: Alomar y Utrilla, Moncada, 20; Vda. Padró, Plaza Real; Fortuny hermanos, Rambla y Puertaferrisa.—Valencia: Gonzalez, Nave, 19.—S. Feliu de Guixols: en casa del Autor.

FARMACIA AGUILAR.

JARABE SULFUROSO AGUILAR.

ESPECÍFICO

para la curación de los herpes.

Su efecto es mas eficaz que el del agua de la Puda.—A los pocos días de usarlo caen las costras y las escamas y se secan las úlceras herpéticas, dejando la piel lisa y suave.—El mismo efecto produce en los niños cuando aparecen con la cara llena de costras.—Es el único depurativo que obra sin debilitar la sangre ni irritar el tubo digestivo.—Destruye en breve tiempo los efectos causados por el uso del mercurio.—Corrige las irritaciones de la vejiga y de la uretra, facilitando la transpiración mucosa, como tambien la pulmonar.

Precio del frasco, 3 pesetas.

RAMBLA DEL CENTRO, N.º 37.

CERRAJERÍA DE JUAN MAURA

S. Roque, núm. 13 y S. Ramon, núm. 24.

(On parle français)

Ofrece al público sus servicios en toda clase de trabajos de cerrajería, para edificios particulares como para la marina. Tambien se componen y arreglan máquinas, en especial de coser, bombas extranjeras para agua, y vino, aceite, timbres para marcar maderas y demás cosas; se colocan y recomponen cañerías para agua, de todas clases y dimensiones, y finalmente se estanían de toda clase de piezas.

Todo con prontitud, elegancia, solidez y economía.

Despues de meditados estudios y de no haber omitido sacrificio alguno, puedo ofrecer al inteligente público toda clase de trabajos de cemento del Mediterráneo y del país, para fachadas, como son remates, balustres y toda clase de ornamento de cualquier gusto arquitectónico. Trabajos de yeso para chimeneas y paredes interiores, frisos y florones. De trabajos de piedra artificial, zanas, adoquines, aceras, estatuas, etc. etc.

Dirigirse á PIO PRUJA, calle de la Rutlla, tienda, esquina á la de Penitencia.

SE VENDE una viña situada á unos 400 metros de esta Villa. Consta de unas 13 vesanas plantadas de cepas, alcornoques y pinos y tiene en su centro una casita con agua de pié.

OJO! OJO! GANGA! PESCADORES

LOTERÍA del magnífico bote llamado EL TERRIBLE.

Consta de 200 billetes á peseta cada uno.

Los despacha D. Pedro Viader, cartero, y D. Juan Millás, Conserje del Casino Guixolense.

¡Por una peseta un bote!!!!
Que mas quereis?

En el pago se admitirá toda clase de papel moneda cotizale.

Para informes, dirigirse á D. Pedro Vilá, Calle Mendizábal, n.º 20 piso 4.º Barcelona.